

# Apóstoles para los jóvenes

PEDRO ORTUÑO

El hecho de que José y María fueran quienes formaron a Jesús, el primer sacerdote, es lo que inspira a la Iglesia a celebrar el día del Seminario en dicha solemnidad o el domingo más próximo, con el lema "Apóstoles para los jóvenes".

Para los cristianos un poco iniciados, la palabra "Seminario" nos hace pensar en la "vocación", que significa "llamada", pero toda llamada llega a término si hay una respuesta. En el caso de la "vocación sacerdotal", que es la que conviene al día del Seminario, hablamos de una llamada de Dios a personas concretas para servir a su Iglesia. Así pues, el lema que leemos en los carteles del Plan Diocesano "Discípulos misioneros" está en la base de la vocación sacerdotal.

Lo que Jesús hizo, nada más comenzar su predicación y actividad pública por tierras de Palestina, rodeándose de un grupo de discípulos y futuros colaboradores, lo sigue haciendo también hoy. Aquel "Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres", que dirigió a Pedro y Andrés, o aquel "Ven y sígueme", que dirigió a Leví, Jesús lo sigue repitiendo también hoy entre nosotros,

en niños, jóvenes y adultos de nuestras parroquias.

No digamos que Dios no llama porque no hay muchos seminaristas o no los hay en nuestra parroquia; tal vez, no escuchamos su voz, o son tantos los "ruidos" que nos hacen sordos a la voz de Dios, o no creamos el ambiente oportuno. O puede ocurrirnos como al joven del Evangelio, al parecer buena persona, que se acercó a Jesús pidiéndole cómo ser feliz, y Jesús le dijo: "Vende lo que tienes y dalo a los pobres; luego, ven y sígueme". El joven no siguió a Jesús porque era rico, y se volvió triste a su casa. Jesús lo llamó, pero no respondió. En cambio, los primeros discípulos respondieron con prontitud, y siguieron a Jesús con alegría. Ellos descubrieron a Jesús como el gran tesoro, que llenó de sentido sus corazones y vida entera; en ellos nació y renació la alegría, como nos recuerda el papa Francisco en "La alegría del Evangelio".

De entre aquellos discípulos, Jesús eligió a doce llamándolos por su propio nombre, los eligió de una manera especial, con predilección. Los llamó para que estuvieran

con él y para enviarlos a anunciar la buena nueva del reino de Dios. Los formó durante varios años, y los hizo sus compañeros, les abrió el corazón y les fue enseñando todo. Esa misma historia y no otra se repite en cada cristiano que entra al Seminario.

Y cada sacerdote es fruto, en primer lugar, de la llamada de Dios y de la respuesta del llamado, pero también de las mediaciones de las que Dios se sirve, como puede ser la propia familia; la parroquia de origen del seminarista; de la oración y apoyo de los cristianos y educadores; de los formadores y profesores del Seminario; de la ayuda económica que los cristianos aportan para hacer posible la formación en el Seminario.

El Día del Seminario es una llamada a que niños, jóvenes y adultos nos preguntemos: ¿Cumplimos lo que nos pidió Jesús: "Orad al dueño de la mies que mande obreros a su mies"? Y también, nuestra vocación cristiana se debe concretar y por ello debemos preguntarnos: ¿Qué quiere Dios de mí? Los primeros discípulos, dice el Evangelio que "dejándolo todo le siguieron".



## Breves

## PASTORAL DE LA SALUD

## Charla-Meditación

Los agentes de Pastoral de la Salud de nuestra Diócesis están convocados el miércoles día 21 a las 17 h. en el Salón de Actos del Obispado a preparar la Semana Santa mediante la meditación que impartirá Francisco San José, consiliario de Frater Albacete.

## TEATRO

## San Pablo pone en escena La Pasión

Un año más el grupo de teatro de San Pablo representa La Pasión. Será el viernes 23 de marzo a las 21 h. en el Auditorio Municipal de Albacete; sábado 24 de marzo a las 20 h. en Munera y, el domingo 25 de marzo a las 18 h. en La Gineta. La entrada tiene un fin benéfico. Más de cincuenta actores representan los últimos momentos de la vida de Jesús, reflejados desde la narrativa evangélica, con ternura y cariño. Con música en directo. Un buen prelude para la Semana Santa.

## LA PASIÓN DE CRISTO

## Exaltación con cante flamenco

El próximo 24 de marzo, a las 20:30 h. en el Auditorio Municipal de Albacete, podremos disfrutar de "La Pasión de Cristo. Ecce Homo, Ecce Christus". Esta exaltación con cante flamenco nos permitirá recordar el Vía Crucis de Nuestro Señor de una manera emocionante pues las saetas, la guitarra y el cajón flamenco se mezclarán con la escenografía realizada por algunos jóvenes y niños de la Hermandad Penitencial de Jesús Coronado de Espinas de La Roda. Los beneficios serán entregados, por medio del Secretariado de Misiones de Albacete, al misionero albaceteño escolapio, Javier Alonso para el proyecto "Pinta tu escuela de colores" en Carora (Venezuela). Venta anticipada de entradas en: [globalentradas.com](http://globalentradas.com).

XXV Aniversario

## Parroquia Sagrada Familia

*Celebramos un nuevo aniversario, nuestros coros cantan con amor, con fe. Hoy, desde lo más alto del campanario, repican para MARÍA, JESÚS y SAN JOSÉ.*

*Con Don Manuel, un párroco especial, buen manchego llegó desde Villarrobledo. cuyo destino fue en un humilde local. Situado en nuestra calle Juan de Toledo.*

*Cuyo local hoy, es una digna guardería, se nos quedó pequeña nuestra Parroquia. Y encomendándose a la Virgen MARÍA, se construyó nuestra SAGRADA FAMILIA.*

*Todo comenzó con la operación baldosa, gracias a donativos de fieles, de anónimos. Con la ayuda de nuestra Madre Milagrosa, del Obispado y la solidaridad de prójimos.*

*Don Manuel, tomó la iniciativa en lotería, que dejó un quinto premio en Navidad. Fueron tiempos de la Divina Providencia, Cada cual, aportó su granito de caridad.*

*Se pidió una aportación de 250 pesetas, así fue el inicio de la operación baldosa. Cuyas donaciones obtuvieron altas metas, feligreses y anónimos dieron respuestas.*

*La Sagrada Familia, por la gracia de Dios, con Don Manuel con plegarias y oración. Fue inaugurada en octubre de 1992, así, se cumplió nuestra mayor ilusión.*

*Con las novenas de la Medalla Milagrosa, la Semana Santa, Pasión y Resurrección. De nuestra Sagrada Familia, amor rebosa, que Dios bendiga a todos nuestro corazón.*

*Don Manuel, fue nuestro párroco pionero, junto a Don Angel, Don Blanco, entre otros. Hoy, con Don Antonio continúa el sendero, gracias a Dios y los granitos de nosotros.*

*Fue inaugurada por Don Victorio Oliver, un buen hombre que se dejaba querer. Ese día fue un acontecimiento digno de ver, gracias a Dios y en especial a Don Manuel.*

Sebastián  
Del Valle

GESTOS DE CÁRITAS  
Cuaresma 2018Misión de toda  
la comunidad

El Espíritu se revela y actúa en comunidad. Es la comunidad la que tiene que ponerse en camino para hacer posible este cambio profundo en las personas y en la sociedad, que nuestro mundo necesita.

Es necesario crear y cuidar pequeñas comunidades que sean signo y sacramento del amor, de la fraternidad y de la justicia. Comunidades de fe, de vida, de oración, de bienes, capaces de compartir los bienes materiales, los dones, la propia existencia, el tiempo y la misión común.

Comunidades desde las que construir nuevos vínculos entre las personas, sanar las heridas y denunciar proféticamente, a una sociedad que ha puesto sus intereses económicos y sus ambiciones por encima de la dignidad de los seres humanos.



Tu compromiso  
mejora el mundo

Vía Crucis Diocesano  
Santuario de Cortes

HOY, DOMINGO 18 DE MARZO  
16:30 H.



# Necesitamos jóvenes con vocación de entrega y de servicio

Queridos diocesanos:

Hoy, Domingo V de Cuaresma, domingo más próximo a la solemnidad de San José, celebramos, un año más, el Día del Seminario. Es un Día para insistir en la importancia del Seminario y en la necesidad de contar con vocaciones para la vida sacerdotal; para orar por los seminaristas, pidiéndole insistentemente al Señor que *“envíe obreros a su mies”* (Lc. 10,2). Le va mucho a nuestra Diócesis en ello.

Cuando hablo del Seminario no me estoy refiriendo al edificio material, sino al grupo de jóvenes que, en el Seminario, a lo largo del proceso formativo, van madurando a fuego lento en el horno de la convivencia, del estudio, de la oración y de la forma de vida apostólica, hasta su ordenación presbiteral, para volver luego a los lugares de la Diócesis donde serán enviados por el Obispo con el empeño de prolongar la presencia de Cristo Buen Pastor entre los fieles.

Nuestra Diócesis cuenta con nueve seminaristas que, por el reducido número de los mismos y sin perder la conexión con nuestra Iglesia de Albacete, se forman juntamente con los seminaristas de Orihuela-Alicante. Os aseguro que intentan vivir su vocación con la certeza de que lo suyo no es el resto de un pasado que caduca, sino una apuesta ilusionada de futuro. No están en el Seminario buscando un modo de vida —es frecuente que entren en el Seminario con carreras civiles terminadas—. Les anima la alegre convicción de que el Reino de Dios, que Jesús anunció e hizo presente en su vida, es un tesoro que justifica cualquier renuncia. Anunciar y servir el amor de Dios a los hombres es capaz de llenar el corazón con un gozo difícilmente imaginable desde fuera. Pero son demasiado pocos para las necesidades cada vez mayores de una Diócesis que, por puro proceso de envejecimiento, verá reducidos sus efectivos sacerdotales, en pocos años, a casi la mitad.

No son los nuestros tiempos fáciles para las vocaciones a la vida sacerdotal ni a la vida consagrada en general. Muchas familias, antes numerosas en hijos, han hecho de la paternidad responsable una paternidad confortable, hasta reducir la fecundidad a su mínima expresión. Por otra parte, el materialismo actual insensibiliza ante los valores religiosos, y valora las profesiones en razón de su rentabilidad económica. Se ha hecho incluso creer a los jóvenes en que todavía arde la brasa de sensibilidad religiosa que el hombre, tan cambiante él, es incapaz de compromisos definitivos, a los más, compromisos temporales, como los matrimonios a prueba o por un tiempo. Pero la verdad es que el compromiso definitivo es lo que confiere peso y generosidad a cualquier entrega ante Dios o ante los hombres. Las vidas realmente fecundas, en que el amor no está sometido a cálculos o condiciones, ni a la ley de la oferta o la demanda, son las que se dan de una vez para siempre.

Hace poco más de un año que nuestra Diócesis se embarcó en la Misión Diocesana. Pretendemos ser, como la Iglesia de la primera hora, una Iglesia Misionera. Por eso, necesita-

mos jóvenes con vocación de entrega y de servicio, dispuestos a darlo todo. Y hacerlo con una fe vivida sin arrogancia, pero con alegría irradiante capaz de contagiar la esperanza que en Jesús alumbró para todos los hombres.

Precisamente, el lema que inspira el Día del Seminario de este año es **“Apóstoles para los Jóvenes”**, en sintonía con la preparación del Sínodo de los Obispos del próximo mes de octubre sobre *“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”*. Esperamos que el Sínodo, para cuya realización y orientación se ha recabado la opinión de muchos miles de jóvenes de todos los países, ofrezca orientaciones oportunas para promover la apertura a la fe de los jóvenes y que ayude a que éstos se planteen un verdadero discernimiento vocacional para ver qué quiere Dios de ellos.

*“Dios cuida de los hombres a través de otros hombres”* decía la dedicatoria, escrita en una Biblia, que un amigo regaló a un seminarista al poco de entrar en el Seminario. Han sido ciertamente muchas las personas que han cuidado de nosotros a lo largo de nuestra vida, empezando por el cuidado amoroso de nuestros buenos padres.

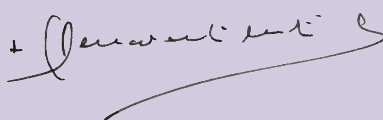
Jesús eligió a un grupo de discípulos y les invitó a seguirle, les acogió en su compañía, les abrió el corazón, les contagió su solicitud por los pobres y los enfermos, les fue dando a conocer todo lo que Él había recibido de su Padre. Les llamó *“para que estuvieran con Él y para enviarles a anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios”* (cf. Mc 3,14). Esa misma historia se repite en cada joven que entra en el Seminario.

Queridos diocesanos: Una de las señales que acreditan más claramente el amor e interés de un cristiano por su Iglesia se manifiesta en su oración y su preocupación para que no falten en la misma quienes continúen el servicio apostólico, haciendo presente a Jesús Buen Pastor, que reúne y alienta, que conduce y orienta, que parte el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, que da la vida por sus ovejas.

Orad por la fidelidad de los seminaristas a su vocación; para que la llamada del Señor encuentre eco en el corazón de muchos jóvenes; para que éstos entiendan que, cuando se descubre el rostro fascinante de Jesús, su seguimiento no es carga, sino canto, fiesta, bienaventuranza.

Aunque la vida en el seminario transcurre de manera sencilla y austera, algunos de nuestros seminaristas proceden de familias económicamente modestas y necesitan ser ayudados. La colecta de las misas del Día del Seminario será destinada al mantenimiento del Seminario y a la formación de los seminaristas. ¡Gracias por vuestra oración y por vuestra generosidad!

Con mi afecto y bendición.



MONS. CIRIACO BENAVENTE  
Obispo de Albacete



# Nuestros seminaristas

## APÓSTOLES PARA LOS JÓVENES

Apóstoles para los jóvenes" es el lema de este año para el Día del Seminario. Esta jornada se celebra alrededor de la solemnidad de San José.

Jesús eligió a doce y les invitó a seguirle. Los eligió a ellos y no a otros, y les quiso de una manera especial, con predilección. Los llamó para que estuvieran con Él y para enviarlos a anunciar la buena nueva del Reino de Dios. Les formó durante varios años, les acogió en su compañía, les abrió el corazón y les fue enseñando todo. Esa misma historia se repite en cada joven que entra al Seminario.

Si no nos parecen suficientes los que se preparan en nuestro Seminario debemos recordar que la tarea de animar las vocaciones corresponde a la Iglesia entera, no solo al Obispo, o a los responsables diocesanos; todos somos responsables en verdad. Hoy es un buen día para preguntarnos: "¿rezas habitualmente por las vocaciones?" o "¿animarías a algún hijo tuyo, nieto o sobrino a que fuera al Seminario?"

Hoy conocemos un poco más a los seminaristas de Albacete.

### "Apóstoles para los jóvenes"

El lema del Día del Seminario 2018: "Apóstoles para los jóvenes" se desprende del tema del próximo Sínodo que tratará el tema "Los jóvenes y el discernimiento vocacional". El sacerdote debe acompañar en el camino al joven en el discernimiento vocacional, camino que debe llevar a Jesucristo, y en consecuencia a preguntarse: "Señor, ¿qué quieres de mí?"



**Francisco Javier López**  
(Alcantarilla - Murcia, último curso, 31 años)

### ¿Cuál es la misión del sacerdote, hoy?

Llevar el perdón, la misericordia y la presencia de Dios por donde pasen. Hoy más que nunca se necesitan sacerdotes que, a raíz de su propio encuentro personal con Cristo, ayuden a los demás a encontrarse con Él. La mejor manera es con el ejemplo del propio sacerdote siendo otro Cristo entre los hermanos. En definitiva, hacer que la inmensa felicidad del Evangelio inunde y alcance a todas las personas.



**Alejandro Marquina**  
(Villarrobledo, 3º curso, 21 años)

### ¿Qué pasos debe dar un joven que desea entrar al seminario?

Desde mi experiencia, si surge en un joven la llamada al sacerdocio, lo primero que ha de hacer es dar gracias a Dios por ese gran regalo que es la vocación al sacerdocio. Después, comentarlo con el sacerdote de su parroquia y él se pondrá en contacto con el rector del Seminario, para que pueda entrar y formarse y, así, afianzar la vocación con ayuda de Dios y de los compañeros.



**Saúl Muñoz**  
(Riópar, 3º curso, 20 años)

### Medios que permiten a un seminarista avanzar en el conocimiento y maduración de su vocación

Como cualquier persona, los seminaristas no estamos solos en nuestro proceso formativo. Vivimos en una comunidad, estamos juntos para ir aprendiendo del Maestro, algo parecido a cómo vivían los apóstoles con Jesús. Con nosotros también viven sacerdotes, que llamamos formadores, con los que hablamos, nos van ayudando a ver qué quiere el Señor de nosotros y nos enseñan cómo vivir la fraternidad y el amor por los demás. También el vivir con otros nos ayuda a ir conociéndonos a nosotros mismos, nuestros fallos y nuestras virtudes. Esto también lo descubrimos, por supuesto, en la oración, el trato personal con Cristo.



**Álvaro Picazo**  
(Chinchilla, 5º curso, 27 años)

### ¿Con qué ayuda puede contar un joven para plantearse su vocación?

El joven debe tener el deseo de buscar la verdad en su vida. Es esencial un diálogo honesto y verdadero con una persona que nos ayude a reconocer qué produce en mi interior las consecuencias de mis actos, aquellas palabras que escucho, leo y las personas que encuentro. Esto es necesario para interpretar el origen de mis deseos y emociones, evaluar si nos edifican o no, y elegir así, libremente, el camino que nos construye como personas y vivirlo.



**Ángel Moraleda**  
(La Roda, 4º curso, 32 años)

### ¿Cómo puede surgir hoy día la vocación de sacerdote?

Ante todo, la vocación no es algo que surja de repente. En mi caso, se han dado unas condiciones favorables como, por ejemplo, el testimonio de unos padres creyentes, el de un primo seminarista, la parroquia y la presencia de sacerdotes que te ayudan a perseverar en la fe. Y lo más importante siempre es el encuentro personal con Cristo, que te lleva a dar el gran paso y decirle Sí.



**Antonio Tárraga**  
(Chinchilla, 1º curso, 18 años)

### ¿Qué prejuicios puede tener un joven hoy, para plantearse la vocación?

Un joven, en una realidad como la que vivimos hoy en día, se encontrará con una pluralidad de opciones o alternativas con perspectivas de éxito; diversidad de vocaciones o profesiones en las cuales pueda desplegar mejor sus talentos. Todo esto pone delante del joven: el éxito, la fama, la comodidad que ofrece el confort de lo relativamente fácil e inmediato. Ante esto, la vocación para ser sacerdote, se puede ver oscurecida con tanta diversidad. En este panorama la propuesta de una entrega al servicio de los demás siendo sacerdote, puede resultar poco atractiva y poco esperanzadora. Pero Dios sigue recorriendo la historia, sigue llamando en un servicio en el que aparentemente no se tiene nada, pero se da todo.



**Rubén Valdez**  
(México, 5º curso, 34 años)

### ¿Cómo es la vida del Seminario en un día cualquiera?

El día tiene tres pilares: oración, estudio y comunidad. Comienza el día a la siete y media rezando Laudes, oración personal y eucaristía y a partir de las once de la noche tenemos silencio. Tenemos las clases por la mañana, estudio por la tarde. Después de las comidas tenemos tiempo libre para convivir con los compañeros.



**Juan Ángel González**  
(Alcadozo, 6º curso, 56 años)